

INTERIORIZANDO

"¡Buscad a Yahveh y su fuerza, id tras su rostro sin descanso!" (1Cro 16,11).

El constante ejercicio de la presencia de Dios pone en primer lugar de la existencia diaria su Plan y la intencionalidad de cumplirlo.

- ¿Estoy cumpliendo el Plan que Dios tiene para mi vida?

El ejercicio de vivir en presencia del Señor tiene varias características: es habitual, constante, cotidiano, vital e integral.

- ¿Cómo estoy viviendo cada una de estas características? ¿En qué cosas concretas puedo aún mejorar?

"Es cierto que siempre estamos presentes ante Aquel que lo ve todo y conserva todas las cosas en existencia por el mismo acto con que conoce su existencia; pero ante Él estamos más presentes cuando tenemos conciencia de Su proximidad a nosotros que cuando la ignoramos. Porque entonces la presencia es consciente y mutua: es la presencia de una persona ante otra persona. Y sólo cuando estamos de esa manera presentes ante Él, nos descubrimos verdaderamente a nosotros mismos tales como somos. Pues cuando estamos ante la presencia de Dios, viéndole a Su propia luz que nos viene en la oscuridad de la fe, también vemos, a esta misma luz, que somos muy distintos de lo que pensábamos que éramos a la luz de nuestra ambición y autocomplacencia" (Thomas Merton, *Los hombres no son islas*).

- ¿Soy consciente de la cercanía del Señor en mi vida cotidiana?
- ¿Por qué es fundamental vivir en la presencia del Señor para descubrir verdaderamente quien soy?

Sabemos que el pecado es ruptura y nos aleja de Dios. Nuestros primeros padres, por haber utilizado mal su libertad, perdieron la cercanía y familiaridad con Dios al punto de, incluso, rechazar su presencia intentando esconderse.

- ¿Soy realmente consciente de que el pecado rompe mi amistad con Dios?
- ¿Qué cosas concretas puedo hacer para restablecer la amistad y cercanía con Él?

San Antonio Abad nos dice: "Si quieres agradar a Dios, tenle ante tus ojos, en todos tus quehaceres, y en todo lo que hagas procede según las Sagradas Escrituras" (*Apotegmas de los Padres del Desierto*, 3).

- ¿Qué actos concretos ya estoy realizando para estar en presencia de Dios?
- Renueva estos actos que ya realizas y piensa si es que hay otros que podrían ayudarte a vivir aún más en Su presencia.

Nuestra Madre Santa María vivió siempre en presencia de Dios de una manera tan sublime y real que llegó a ser Morada de su Presencia.

- ¿Cómo Santa María te ayuda a estar siempre en presencia del Señor?

Que nuestra Santa Madre interceda en todo momento por nosotros.

PRESENCIA DEL ESPÍRITU

Santa María,
Madre del Señor Jesús y nuestra,
obténnos la presencia vivificante
del Espíritu,
y la gracia de andar siempre
por los caminos de Dios;
por tu bondadosa intercesión
consigue que estemos libres:
de las tristezas presentes,
de las acechanzas del enemigo,
de las flaquezas en la lucha,
de la permisividad
con nuestras inconsistencias;
y para cuando seamos
convocados por el Padre
consigue para nosotros
las alegrías sin fin.
Amén.